## 

Madrid 1 Febrero

## LA COMIDA ANUAL DE "ESPANA"

## UN GRAN DISCURSO DE UNAMUNO

## EL SENTIDO DEL ACTO

Rara vez la obra del hombre corresponde a su propósito. Casi siempre, el propósito supera a la obra; la idea excede a su realización. Pero hay casos en que acontece lo inverso: de ua plan seticillo y moderado surge un hecho grande. Tal es lo ocurrido con la comida que tuvo lugar en el Hotel Palace el pasado domingo, día 28, para conmemorar ei segundo aniversario de la fundación de España.

ESPAÑA Y *ESPAÑA,
No vacilamos en calificarla de hicho grande, por lo menos en relación con nuestros cálculos. Nuestras previsiones fueron muy inferiores al acto mismo. Había motivos de diversa naturaleza para no incurrir en un exagerado entusiasmo previo. Por una parte, una natural tendencia en cuantos forman esta familia espiritual llamada España a valorar por lo bajo el propio esfuerzo, no por modestia, sino por severidad crítica. ¿Qué significa, en efecto, nuestra labor? Bien poca cosa si se mide la magnitud del trabajo requerido para despertar la conciencia cul$\mathrm{t}_{\text {ural }}$ de esta trágica España nuestra, aletargada al borde de todos los grandes caminos espirituales y materiales del mundo. Somos nada más que un puñado de guerrilleros, refugiados en esta Covadonga del espíritu, España, y la reconquista del alma nacional exige grandes caudillos y grandes ejércitos de educadores.

A esta carencia de títulos positivos se vinculaban otras cualidades poco aptas para excitar la simpatía pública. Algunos despechados han pretendido desde los primeros momentos de este semanario marcarie con el estigma de pedantería. Lo que era esfuerzo por escribir en un estilo un poco digno y preciso, y por dar al semanario cierta unidad de forma y espíritu, fué considerado como intolerable arrogancia y deseo de singularización. Toda la ramplonerfa ambiente, hecha carne en unos cuantos escritores de cuarta fila, quiso destruir por el ridículo, a base de chistes de cuartel e ingenicsidades tabernarias, lo que venía a luchar por ideales y normas de vida que no aspiraban ni aspiran a realizarse en actas de diputados, ni en cargos burocráticos, ni en glorias urdidas por la amistad cooperativa en los rincones de los cafés. Esta persistente campaña de plebeya, aunque
explicable, hostilidad, nacida por consecuencia de una forzosa selección, no ha hecho mella en el público, como pudimos comprobarlo el pasado domingo; antes bien, ha contribuído a acelerar el proceso de diferenciación y distinción elaborado en torno de España.

## «ESPAÑA. Y SU ESPÍRITU DE CRÍTICA

Habia, en fin, otro motivo para temer el desvío del público. Conocida de todo el mundo es la psicología de los banquetes españoles. Son generalmente actos de vanidad y de utilidad. Hoy se banquetea a un señor para que mañana devuetva el banquete a los banqueteadores, o para que les dé un destino o no les quite el que tienen. En cambio, los amigos de España saben que en este semanario la razón y el propósito de justicia están por encima de todo sentimiento personal. Aquí hemos combatido o censurado a amigos muy queridos, por causas que nos han parecido justas, $y$ hemos elogiado a hombres que han tenido un acierto, aunque el resto de su conducta lo juzguemos vituperable. En estos momentos estamos dentro de uno de esos casos que desconciertan a muchos de nuestros amigos y hacen guiñar el ojo, con aire de picardia, como quien está en el secreto, a muchas pobres gentes de esas que no ven en los demás, por reflejo, sino la ruindad de sus propias almas, $y$ en los actos ajenos todos los móviles impuros de que ellos mismos son capaces.
Nos referimos a nuestra actitud frente a la política internacional del conde de Romanones en estos instantes. Ciertamente, no puede hacernos olvidar quién es este político un buen acto suyo. No podemos olvidar sus limitaciones mentales y morales como estadista, su falta de ambición histórica y su faita de energía, sus marrullerías de político provinciano y sus bo chornosas artes electorales; no podemos olvi. dar que no ha hecho nada que merezca consignarse en la historia espiritual de España, como no sea contribuir a su rebajamiento. Pero todo esto no impide que en esta hora su política internacional sea el mal menor para España, que su nota a Wilson y su nota sobre los submarinos sean dos grandes aciertos, dos actos perfectamente acordes con el interés y el prestigio de la nación. Por eso, momentánea-
mente, estamos al lado de él, sin olvidar quién es, pero seguros de qua no sería justo ni polftico que por sus pecados de toda la vida se le negasen los aciertos de un instante. Por otra parte, no estar con él, expresa o tácitamente, es estar con los que nunca le hubieran combatido por sus malas cualidades si ah ra no hubiera realizado una buena obra para España; es estar con los que han aceptado siempre su política a favo de los intereses privados, sus mercedes electorales y sus regalos burocráticos; es estar, en fin, con los que por interés directo o como agentes o testaferros de agentes defienden, frente al conde de Romanones, una política germánica antiespañola. Nuestra independencia nos permite situarnos cada día allí donde creemos que están la justicia y el interés público, aunque lcs pobres y cenagosos de espíritu interpreten nuestra conducta como si nuss'ros móviles fueran aquellos de que ellos son capaces. Pero el pasado domingo vimos también que es'a movilidad crítica ha ganado para Espasia la cordial estimación de un público extremadamente severo en cuestiones de inteligencia y de conducta.

## *ESPANA = Y LA GUERRA

Como dijo Unamuno al comienzo de su gran discurso, España ha recibido de la guerra europea su encarnación. Casi todos los que la han escrito deben su formación espiritual a varios pueblos hoy en guerra; este hecho, en el que se mezclaban influencias afectivas y preferencias técnicas por determinados tipos de cultura, engendró al principio alguna indecisión; pero pronto prevaleció el criterio de justicia sobre toda otra consideración de sentimiento y el semanario hizo de la causa de los pueblos aliados el eje de su existencia. Con vehemente pasión la ha defendido frente a la grosería de los unos, la malicia de los otrosinevitable en un país de general picarismo-y la indiferencia de los demás, y la seguirá defendiendo mientras la ley de Europa esté sostenida, como hasta ahora, por los aliados, La guerra ha sido, y lo será hasta el fin, el tema dominante de estas páginas, porque creemos que, en estas horas trágicas, todo lo demás es accesorio y está pendiente de la terrible contienda. Siempre nos ha irritado y nos ha parecido grave pecado la bagatela; pero en estos
momentos nos parece un crimen: $Y$ de tal modo hemos creído que era nuestro deber dar lo más viril de nuestro esfuerzo al supremo tema de la guerra, que no bastándonos el eseenario de estas hojas hemos extendido nuestra actividad a otras zonas no periodísticas. Así hemos organizado la Exposición de los Legionarios, con un éxito que también ha superado a todas nuestras esperanzas, $y$ hemos echado las bases de la Liga Antigermanófila, que puede ser no sólo un vigoroso instrumento de transitoria política interior, s no también, como señaló Unamuno, el principio de muchas otras cosas.

Para celebrar ese conjunto de maduras rea$l_{\text {idades e ideas en potencia, tuvo lugar la fiesta }}$ del Palace el pasado domingo. Su verbo fué D. Miguel de Unamuno, el vejado exrector de la Universidad de Salamanca. Con un espíritu de sacrificio nada común en los hombres públicos de España, y una probidad única entre el profesorado español, salió de Salamanca para Madrid después de explicadas sus dos lecciones del sábado y regresó el domingo por la noche para no faltar a las del lunes. Cordialisimamente le damos desde aquí las gracias. Con toda deliberación le designamos para que nos honrara con la presidencia de la comida. Es, como nosotros, hombre que hace política al margen de los partidos politicos $y$,
además, el escritor español a quien más debe la literatura libertadora de la guerra, frente a la troglodítica, para usar un término suyo. Es un hombre que honra altamente a un pueblo $y$ un momento histórico; véase, pues, si no habia de honrar nuestra modesta comida. Poco diremos de su discurso. Integro lo publicamos para regalo de cuantos hablen la lengua castellana y tengan paladar para esta clase de manjares. Es una de las piezas oratorias más perfectas que hemos oído y leído: admirable por su emoción y profundidad, por su precisión y gracia, por la arquitectura de su conjunto, fuerte y sencilla como una obra del arte griego, y por su riqueza de ideas en germen sobre temas fundamentales del hombre y del ciudadano. Ese discurso es seguramente la forma definitiva de su pensamiento sobre la guerra y quedará como uno de los documentos más ricos y fecundos de la conflagración europea. Propios y extraños lo leerán con la misma emoción que los que le oyeron, transportados por la pasión transcen dental, noblemente objetiva, limpia de todo subjetivismo-hasta cuando se refiere, de pasada, al conde de Romanones-que corre a lo largo de todo él. España se felicita y enorguHece de haber dado ocasión a este discurso, que será traducido, según se nos informa, a varias lenguas y publicado en algunas de las mejores revistas extranjeras. He aquí el texto:

## DISCURSO DE UNAMUNO

## EJERCITOS PREPARADOS CONTRA PUEBLOS SORPRENDIDOS

El Sr. Unamuno: Venimos, amigos y compañeros, a festejar el segundo aniversario de la fundación del semanario Espẫa, el cual nació de una vaga orientación de unos cuantos jóvenes, orientación que ha venido a tomar forma conereta, a encontrar la vestidura, mejor dicho, la carne que le hacía falta, merced a la actual guerra europea y que ha concretado, por último, en una Liga Antigermanófila española, que puede acabar por ser principio de otras cosas.
Esta guerra es algo así como una nueva revolución francesa, mejor dicho, es como una revolución anglo-latina-eslava, más bien europea; marcan después de la Revolución francesa fechas que quedarán como hito en la historia de los pueblos, 1815, 1848, 1870 y , por último, 1914.
Hace poco hemos visto lanzarse ejercitos preparados contra pueblos sorprendidos, noblemente imprevisores y que han tenido que improvisar la defensa del derecho. (Muy bien. ; Viva Bélgica!)
Estos pueblos habían vivido, al parecer, desgarrados intimamente, pero habían vivido en unas luchas interiores: Francia, en todo lo que significa el affaire Dreyfus; Inglaterra, en las cuestiones de la autonomía de Irlanda y los presupuestos de Lloyd George ; Rusia, en la cuestión de la Duma ; Italia, acabando de asentar su unidad nacional ; y contra estos pueblos así distraídos en las más nobles luchas, que son las luchas de los pueblos dentro de sf, se ha lanzado un pueblo que tiene la unidad de los pueblos de presa y ha creado una especie de nueva santa alianza.

Esta guerra ha tenido una gran repercusión en nuestra patria ; a su fulgor trágico se han aclarado una porción de tinieblas de nuestro pueblo y una porción de gente se ha visto obligada a hacer examen de conciencia. "No creí, chico, me decía un amigo mío, no ha mucho en Bilbao, nunca creí que era tan reaccionarion. Descubrió su reaccionarismo merced a la guerra.

## LAS DOS ESPANAS

Y así nos encontramos otra vez, una vez más, con las dos Españas frente a frente, si es que las dós son Españas, y no hay, indudablemente, por qué jactarse de una neutralidad forzosa y vergonzosa. Es como si un pobre inválido, que porsu desgracia no puede ir a la guerra, se enorgullece de su invalidez; no hay derecho a envanecerse de la esterilidad y de la impotencia. Nuestra neutralidad no es más que una vergüenza inevitable.
Ya habéis visto también que a favor de esa germanofilia se ha hablado de hispanofilia, pero es la hispanofilia de nuestra España del siglo xvi, de aquella que admiraba $\tan$ fervorosamente Treitschke, y si por ahí fuera quedan todavía hispanófilos que admiran aquella España, yo, español, no soy hispanófilo de esa clase, no soy de los que están dispuestos a sancionar la canonización de San Pedro Arbués ni a prosternarme en absoluto de admiración ante Felipe II, ni a recrearme ante esta guerra, por creer que ha venido a hacer buenas las atrocidades de nuestro duque de Alba, el primer verdugo de Flañes.

Yo, español y patriota de mi España, entiendo que fué un día triste, pero grande para nuestro pais, aquel en que la Armada Invencible se hizo añicos en el Canal de la Mancha. No he de repetir aquellas palabras de Hernando de Acuña, el poeta de Carlos $V$ de Alemania y primero de España:

## Un pastor y una grey sólo en el suelo, un monarca, un imperio y una espada.

Ha tenido esta guerra la triste virtud de resucitar, mejor dicho, de galvanizar nuestro viejo tradicionalismo, ese tradicionalismo español, al parecer vencidó en 1840, vuelto a vencer en 1875, y no os choque si aquí me vibra dentro un recuerdo, porque yo empecé mi vida siendo niño en un pueblo que fué bombardeado por esas hor-
das; esto ha tenido la virtud de galvanizar a ese tradicionalismo feudal en un movimiento de ruralismo, de mesnaderos de grandes señores, de rebaño bien apacentado y esquilmado que da su lana y su carne a cambio de que le den un abundante pasto, $y$ ha sido triste que aquellos requetés de los actuales turcos españoles (Risas), que aquellos requetés hayan empezado a tener otra nueva vida al empezar la guerra; todos lo recordáis, esas gentes no preguntaron por el derecho, no preguntaron por la razón, admiraban aquel legendario cañón del 42 , los zeppetines, y su frase era: «i Pero qué tíos!n (Risas.) Tomaron su posición y después de tomadas esas posiciones no parece natural que muchos de ellos se vuelvan.

Procure siempre acertarla el honrado y principal, pero, si la acierta mal, corregirla y no enmendarla.

ESPECIES TROGLODITICAS
Este verano último tuve ocasión de hablar en Barcelona con un joven amigo mío alemán (se puede hablar todavia con algunos alemanes, con germanófilos no) y me decía : «Qué gran trabajo nos va a quedar cuando esta guerra acabe en restablecer la verdad de las cosas; cada vez que se dicen, se cuentan algumas atrocidades de mis paisanos, yo y otros como yo, compatriotas suyos, decimos: hay que esperar, vendrá una rectificación, esas son exageraciones del enemigo ; pero estos amigos que nos han salido aquí dicen: ${ }^{\alpha} \mathrm{Si}$ además es poco.n Son muy brutos, señores. Y ver entre qué gente, sobre todo, se reclutan esas mesnadas! Dejemos de lado aquellos que han tomado esa posición por razones muy personales, acaso algo fantásticas, por un cierto cientificismo ; son los que hacen no sé qué drogas, no sé qué calcetas ; razonamiento parecido al de aquellos que dicen: ;Cómo ha de estar reñida la Iglesia católica con la civilización europea si un fraile trinitario ha inventado un nuevo freno automático? (Grandes risas.)

Dejemos las razones puramente privadas de estos espiritus fantásticos y dejemos también las de aquellos hombres comprados que hacen en el orden espiritual un papel parecido al de aquellos parricidas de la patria que venden la gasolina con que los submarinos hunden los buques españoles. (Muchos aplausos.)
Y tenéis que podemos dividirlos en tres clases: un elemento conservador, llamémosle asi ; uno clerical y el militarista. En el primero entra este elemento conservador, entran nuestros Junker españoles, esos conservadores del orden, del orden suyo, para los cuales la patria no es más que una hipoteca de los tenedores de la Deuda, que explotan al Estado, y lo más grave, que son gentes sin vocación ni abnegación para dirigir y gobernar y huyen de las responsabilidades del Poder, una burguesía y una grandeza de holgazanes antipolitieos y anticiviles que repiten "hace falta un hombre», pero no quieren ser ellos el hombre, sino que buscan el hombre que a ellos les sirva, los que piden la dictadura $\sin$ sentirse con arrestos para dietar, gentes que creen que Alemania es una especie de aDon Feliz del Mamporro y de la Sonrisa», y ved cómo cuando de entre esta gente nace un hombre que les representa, pero quie siente la responsabilidad del Poder, que ha pasado por el, que ha adquirido gobernando mejor o peor una conciencia internacional, como le ocurre a Maura, no puede estar al lado de ellos. Y de otro lado hablemos del clericalismo, palabra bastante ambigua, bastante elástica, y que no todos la entendemos bien. Hay también de este lado una parte mayor o menos, creo que no la más ilustrada, de un clero paganizado, no un sacer-
docio y menos un apostolado cristiano y católi (Muy bien.)
Han tomado como pretexto lo que llaman la impiedad de Francia, la impiedad de Italia, que ha hecho noblemente su unidad, $y$ dicen que el Kaiser invoca a Dios, pero es como su representante en el Cielo (Muy bien.)

Así no se les cae de la boca el GGott mit uns, Dios con nosotros. Todavía no les he oído decir "Wir mit Gott, nosotros con Dios. Y en el fondo este movimiento de estos seudo gibelinos es, bien mirado, no por cristianismo, no por religiosidad, es más bien por ortodoxismo; todas las ortodoxias, todas se entienden; no es gente que comulga en la palabra de Cristo, sino más bien en los cánones de la Iglesia, y es natural que sientan devoción por los que han querido hacer del Estado una Iglesia con sus dogmas y su infalibilidad, los que quieren hacer de la -glesia, que es una comunión universal de los ieles, un Estado frente a los demás Estados; es atural que admiren la docilidad de aquellos esdichados noventa y tres profesores alemanes ue pusieron su firma al pie de un documento ue les daba su Estado diciendo: "Esto es verd, esto no es verdadn. Gentes que no puaron comprobarlo, gentes de gabinete, gentes investigación e hijos que debían ser espiries de Latero, que confirmó el libre examen y pnó la fe implicita, y es tan vergonzosa la aplícita, la fe del carbonero, trátese de una fia o trátese de un Estado y mucho más en tes de aquel calibre, de aquella envergadura electual, la mayor parte de aquellos noventa res abyectos servidores del Estado.

## MILICIA MERCENARIA Y MILICIA CIUDADANA

Y luego tenéis la otra parte, el militarismo, y baganizado que no de un sacerdocio y menos de in apostolado cristiano, ahora también se trata de una milicia mercenaria, más bien que de unos guerreros al servicio de su Patria. (Muy bien.)

Porque después de todo, ¿qué es ese militarismo de que todos los ciudadanos, incluso los ciudadanos militares debemos abominar? Es convertir la guerra en un medio para ascender $y$ para dominar. Fijaos que hay una frase triste, tradicional en nuestra Patria; servimos a la Patria todos los que por ella trabajamos, todos los que damos, no la muerte de una vez, la vida dia a dia, la sangre del corazón en la obra cotidiana de nuestra vida; pero ved que si nosotros decimos servir a la Patria, hay una frase entre nosotros que dice «va a servir al Reyn; a servir al Rey sólo se dice del que va al Ejéreito. (Muy bien.)

Y es natural, que es cosa triste cuando lo que no puede ni debe ser más que un ejército de la justicia de las pueblos quiera convertirse en juéz. Es esa parte de opinión española, militares y no militares, que no ha tenido todavía suficiente fuerza para borrar ese borrón ignominioso de la ley de Jurisdicciones.

Disen con un gesto de desdén que Inglaterra es un pueblo de mercachifles, de negociantes; que Francia es un país de charlatanes; Italia, otra tontería por el estilo, dirán; pero fué un económista alemán, quisiera no equivocarme al decir que Adolio Wágner, el que afirmó que ala principal industria nacional de Prusia era la guerran, y Treitschke dice que la guerra es la política por excelencia... en griego además, y yo digo que la guerra como industria es la más vil y la más baja de las industrias.

Un soldado, un homibre, a soldada mayor o menor, de una o de otra graduación, cuando no es más que empleado de una empresa guerrera industrial, aunque la industria sea nacional, es $\tan$ vil $y \tan$ abyecto como un sacerdote que tra-


LA COMIDA ANUAL DE "ESPAÑA»: A LA SALIDA DEL PALACE HOTEI.
fica con la Religión. Bien sé yo que de las armas tienen que vivir los que en ellas se ejercitan y las llevan, como del altar vive el sacerdote; San Pablo, sin embargo, vivía de fabricar esteras, y un pueblo en armas, un pueblo de ciudadanos, de gente civil, que se ve obligado a defenderse, siempre será algo más humano, algo más grande que un Ejército al servicio de un Estado de press.

Un pueblo de ciudadanos, como aquellos ciudadanos de los Estados del Norte de América que iban a acabar con la esclavitud, aquellos que gobernó la noble figuxa de Abraham Lincoln, y una vez concluida la guerra volvió cada uno pacificamente a su propio menester civil; junto a esto no merece respeto ninguno un Estado matón que con el puño en las cachas de la espada quiera imponer como un principio moral el de su propia expansión a costa de los otros. Y ver luego una cosa peor, y es lo que yo llamaria los pedantes de la milicia, porque si dobláis a un militar con un catedrático es ya una cosa insoportable. (Risas.)
Asi resulta un hombre de esos que arman guerras en el papel y después de quejarse de que toda Europa nos desprecia, se pone a insultar al noble pueblo portugués, sin conocerlo siquiera. Estos catedráticos de la ciencia de la milicia, que no maestros en el arte do la guerra, declararon que Alemania era invencible por las armas, y, por lo tanto, tenían la razón. (Risas.) La razón es tan difícil, es algo más quebradizo que la justicia.

Si un tigre se arroja sobre un rebaño de toros, vacas $y$ terneros, $y$ devora un ternero, le pueden preguntar: ¿qué haces?, y dirá: a mí no me alimenta la yerba, y entonces los toros empiezan a cornadas con el tigre porque no están dispuestos a que les devore sus terneros. ¿Quién tiene razón? Los dos: el tigre, que todavía no aprendió, como dice la Biblia que alguna vez aprendera, "cuando el lé́n coma paja y el gavilán anide con la paloman; el tigre no ha a prendido a vivir como viven los toros, y los toros, que no están dispuestos a que el tigre les devore los hijos.

Estas gentes hacen del Ejército un instrumento dal Estado y del Príncipe, no un órgano de la nación, un ógano de la nación aunque sea para rebelarse. Demasiado se ha estado en España execrando en estos últimos tiempos los pronunciamientos.

En Alemania no proclamó la guerra un parlamento, la proclamó un soberano, $y$ red que estas gentes tienen un modo de concebir y de sentir la vida muy distinto de como nosotros la concebimos y sentimos. Estas gentes tocadas do ese falso socialismo, que es el socialismo del Estado, el socialismo de cátedra que en el fondo no es más que un imperialismo, los que están al lado del Estado Moloch, no un movimiento internacional de veras, porque lo internacional es nacional, por lo mismo que es internacional ; en ellos no hay respeto ninguno hondo, respeto profundo, respeto a la personalidad humana, sea individual, sea colectiva, y están dispuestos siempre a atropellar los derechos de las pequeñas nacionalidades.
Todos, yo el primero, hemos pecado un poco en ese triste ccaso del siglo xtx por habernos dejado contagiar de un cierto materialismo histórico, confundiéndolo con otro que hacia consistix todo el movimiento de la historia en resortes del estómago, sin reconocer que el hombre no es el hombre puramente económico, y hay otra cosa, que es defender cada uno su yo, su personalidad, su modo particular, su modo intimo de ser. Si dejo de ser yo para que me hagan otro, aun muy bien apacentado, no predo aceptarlo. Este es un unitarismo bárbaro, que está muy lejos de aquella integración, de aquel integrismo que se hace abarcando todas las distintas variedades.

## ORGANIZACIÓN E IMPROVISACIÓN

Amigos míos proclamaron la unidad moral de Europa, no la variedad moral de Europa, y dentro de ella, la unión, no la unidad moral de Europa. Yo no estoy dispuesto, por mi parte, como espaniol, a que ningún Ostwald, por buen químico que sea, dicte las reglas para reorganizar a Europa; como decía Chesterton, que nos dejen nuestras discordias interiores, que nos dejen despedazarnos, pero que no nos unifiquen desde fuera. No quiero nada de eso, y estas gentes que no han encontrado palabras para execrar esos atropellos contra la personalidad individual y contra la personalidad colectiva de los pequeños pueblos, han sacado thota el coco de Gibraltar, donde, sin duda, les urge resolver el. asunto para establecer alli una estación naval de submarinos alemanes.

Nosotros pedimos el respeto de la dignidad personal, el libre juego de la personalidad, afir-
mación de la personalidad frente de la realidad, de lo que es persona frente a lo que son cosas; las cosas se han hecho para que el hombre las maneje. Las cosas, la realidad, en el sentido primitivo, etimológico, filosófico, si queréis, de la palabra, las cosas, la realidad, las máquinas, los instrumentos, $y$ los hombres mismos, en cuanto instrumentos, sean soldados, feligreses, renteros o criados; todo esto se organiza, pero las personas, los hombres, en cuanto hombres afines en sí, que decía Kant, éstos crean e improvisan. La más alta función del hombre es improvisar, el fin más grande de la educación no es organizar a los educandos, es educarlos para que puedan mañana improvisar.

La Historia es creación y no organización; la organización es un puro medio; la Historia es creación; la organización es la del hormiguero, es la de la colmena, es la del avispero, es la del convento, es la del cuartel.

La Historia no es organización, aunque para cumplirla la organización hace falta; la Historia es creación, creación de valores personales, espirituales, humanos; la Historia es la creación de la humanidad y es la creación de Dios. La ciencia, la propia ciencia, no tiene historia; lo que iene historia es la conquista que de ella hace el hombre; la llamada historia natural no es historia, la naturaleza es antihistórica y la naturaleza es la que se organiza; se organiza el instrumento, no se organiza el hombre, y de esta misma manera, como la organización responde a la eficiencia y a la creación responde la moralidad, no es lícito, no es digno, no es humano, poner la eficiencia sobre la moralidad.

Se ha estado últimamente hablando a cada momento, mal entendido, torcidamente entendido, del nombre de Maquiavelo. La mayor parte de sus comentadores son alemanes, y casi nunca se han acordado, hablando de Maquiavelo, de otro hombre grande, de uno de los espíritus faros, de José Mazzini. Frente al maquiavelismo, podemos y debemos poner el mazzinismo, aquel místico de al humanidad que pasó toda la vida predicando que la vida es misión, no es expiación, no es tampoco la victoria, porque la victoria no es un fin, no es más que un medio, y la victoria, como dijo un gran estadista sudamericano, no crea derechos. Hay cosas que ni por la vietoria pueden ni deben hacerse, como hay cosas que el hombre no puede ni debe hacer ni por la vida.

## LA MORALIDAD SObRE LA EFICAOIA

Decía Joffre --y son las más nobles palabras que se han dicho en el curso de la guerra-, refiriéndose a la orden de hacer hundir el Lusitania sin advertencia previa, "que ningún Gobierno francés hubiera dado semejante orden seguro como estaba de ser desobedecido, porque nosotros -añadía ponemos la conciencia y la inteligencia de los ciudadanos por encima de cualquier necesidad militarn. (Muy bien. Grandes aplausos.)

Yo os añado que ningún caballero francés, ningún caballero inglés o italiano al servicio de su Patria y de la humanidad hubiera obedecido una orden semejanto a aquella de fusilar a miss Cavel (Grandes aplausos), y podía traeros en testimonio de ello, palabras de un noble caballedel an nobie geneval, de un místico también, del general Gordon, que por dos veces desobedeció noblemente al Gobierno de su Patria.

En cambio, las gentes que llaman a los Tratados pedazos de papel, que dicen que la necesidad hace al ley - - qué necesidad? No ciertamente la moral-, las gentes que dicen que la necesidad hace la ley, han vuelto a reproducir el principio jesuítico de que el fin justifica los medios, y el fin - no sé si lo que voy a deciros pecará algo de abstruso-, el fin, es menester no olvidarlo,
no es lo que está al cabo de la acción, no es lo que está allende la acción; el fin es lo que está a cada momento sobre la acción, dentro de la acción, es el modo de obrar. (Muy bien.) Si el fin fuera lo que está alcabo de la acción, el fin de cada uno de nosotros sería la muerte y nosotros estamos finalizando la vida a cada momento. La Historia es un fin en sí y se cumple meramente en cada momento. El modo, por ejemplo, de hacer las elecciones en política que suelen considerar los políticos de carrera como un medio para luego gobernar, es ya toda la política; yo me contentaría con que nuestro país cambiara el procedimiento do hacer elecciones, no querría otro programa.

Proponerse ganar una elección y proponerse ganar una victoria con una guerra, sea como fuera; en un caso, con todas esas habilidades que vosotros conocéis, en otro caso con violaciones de la neutralidad, con deportaciones de gentes indefensas, o con zeppelinadas, es ya faltar al fin moral y es, además, infame una guerra cuyos fines concretos no sólo no se establecen de antemano, sino que no hay valor de establecer de antemano, ni hay valor de establecerlos cuando ella ya está empeñada.

Decia, con una gran... «frescura», aquel organizador de los turcos, militarmente, que se llamó von der Goltz, que la historia la escribe el vencedor. Yo no sé quien escribe la historia, lo que sé es que la historia queda en la conciencia de todas y que es la humanidad la que la juzga.

## UN BRINDIS A ALEMANIA

Y ahora, en esta fiesta, todos nosotros -creo al decir esto que puedo hacerme vocero de vnestros sentimientos-, todos nosotros se la brindaremos, primero a España y a los españoles, a esta pobre España más bien que desorientada, desoccidentada, en que a medida que un cierto bienestar material y esplendor externo avmenta, parece que van debilitándose los caracteres y el sentimiento de la dignidad de los ciudadanos; esta fiesta se la brindaremos a España y a los españoles, se la brindaremos también a estos nobles pueblos aliados en defensa del derecho y de la justicia, pero creo -repito- hacerme vocero de todos vosotros, si digo que se la brindamos a Alemania y a los alemanes y que es un voto colectivo de unos españoles libres, muchos de nosotros discípulos en muchas cosas de la doctísima Germania; que es un voto de unos españoles libres por la liberación de Alemania, por que este país, que ha hecho tan grandes servicios al progreso y a la civilidad, un día, libre, se incorpore a la civilización cristiana greco-latina, es decir, europea. Y queden los turcos, sus aliados y compañeros germanófilos españoles, como ejemplares troglodíticos prehistóricos de una fauna espiritual que la civilidad reduce a ser escurrajas de la tradición del progreso y que sirvan de elemento pintoresco, de contraste y de acicate para la lucha, porque nosotros sabemos, estamos íntimamente conyencidos de ello, que cuando la revolución europea se haga germánica, y Alemania, la de noble cepa, reconocerá la justicia de los pensamientos generadores de esta Liga, y que nosotros seremos sus más leales, sus más sinceros aliados cuando tenga que deshacer el ambiente que contra ella ha creado esta bárbara germanofilia española. Sabemos que reconocerán nuestro sereno amor a la mejor alma de su Patria, cuando libre del peso de la fatalidad, del error y de la soberbia confiese la vergüenza que hoy siente de tener que valerse de tales abogados, del bochorno que les produce - nos consta- verse obligados a servirse de esos germanófilos españoles como iustrumentos para acallar su conciencia del castigo del veredicto humano.

Entonces, cuando tenga que deshacer ese ambiente, seremos nosotros sus más fieles aliados y
para dentro de España esperamos que, hecha la paz, esta Liga pueda llegar a ser origen do un movimiento civil, liberal, democrático, reformista, ya que el liberalismo y el democratismo que hoy profesan los que ocupan el Poder no es en la mayor parte de los casos más que un pretexto que ponga el manejo $y$ el disfrute del presupuesto en una compañía de políticos de carrera, profesionales de la arbitrariedad, de la prevaricación y del engaño.

Wsta Liga, a poco que todos deis a ella más que el nombre y más que la firma, puede llegar a ser, más o menos modesto, el principio de una verdadera reforma política española, reforma hecha mirando a toda España no con horizonte estrecho provinciano; pero aun malos y todo, siquiera por algún tiempo, Dios nos conserve a los que nos gobiernan mientras dura la guerra, ya que acaso $y$ sin acaso los que les seguirían habrían de ser peores. Si, como algunos creen esperan, la paz se ha de firmar en España para nuestra Patria sería una grande honraque sea al menos bajo un Gobierno que perm nezea fiel al espíritu que dictó la nota de conte tación a Wilson, esa nota que ha provocado bilis venenosa de todos nuestros trogloditas.

Y ahora, iqué más as puedo decir yo?, todd que yo os dijera, sería pálido al lado de lo pensáis todos; que nos llamen lo que quie nosotros los que hemos venido aquí a celf el segundo aniversario de la fundación de manario EspAÑa, llevamos a España tam dentro del corazón. (Muy bien.), no como ma como hija; la Patria tiene que ser hija nuestra madre el que no se sienta con fue para hacer Patria y para crear la tradición manana no es verdadero patriota. (Aplausos.

Yo no puedo legar a mis hijos el legado espi tual que de mis padres y abuelos españoles bí como se lega una herencia de dinero, acrece tada con la usura, con malos negocios; yo tens que legárselo acrecentado con pedazos do mi c razón. (Ovación que se prolonga durante largo rato.)

## LOS CONCURRENTES

F vare los muchos que concurrieron al banquete, recordamos a los Sres. D. Ramón del Va-lle-Inclán, D. Luis Araquistain, D. Luis Simarro, D. Luis García Bilbao, D. Enrique DiezCanedo, D. Manuel Núñez de Arenas, «Fabián Vidal», D. León Rollin, D. Luis Bagaria, don Fernando Durán, D. Ramón Pérez de Ayala, D. José Moreno Villa, D. Alfonso Reyes, don José Martínez Ponce, D. Juan Trillas, D. Andrés Castellanos, D. Felipe Bertrand, D. A. López Baeza, D. José Lacoste, D. Fernando de los Ríos, D. Alvaro de Albornoz, D. José Murciano Novillo, D. Rafael Alcayn, D. Ceferino Gonzälez, D. Manuel Aguilar, D. Manuel del Pino, D. Bernardino Sancifrián, D. Marcelo Delume, D. José Hernández, D. A. Dubois, D. Cecil P. Adcock, D. C. C. Vay, D. M. Santos Pinela, D. Pedro Soldevilla, Villanera, D. Manuel Abreu, D. Rafael G. Paniagua, D. Hermógenes Cenamor, D. Octavio Elorrieta, D. Esteban CaHe, D. Virgilio Hueso, Sr. Urquijo.
D. Gustavo Pittaluga, D. José Goyanes, don Juan Flórez Posada, D. Alberto Valero Martín, D. Norberto Recalde, D. Ricardo Ortiz de Zúgasti, D. José Murúa, D. Francisco Alarcón,
D. Andrés Mevil, D. Avelino Brunet maroués de Palomares, D. Alberto Mousset, D. Ricardo Orueta, D. Francisco Martínez Ramirez, don. Juan Romeu, D. Rafael Labra y Martínez, doctor Albiñana, D. Juan Gaixé, D. José Lara, D. Enrique Martí Jara, D. Recaredo F. de Velasco, D. Juan Sanz y Garfa, D. Juan Alférez Maruri, D. Manuel de Lucas, D. José Marcial Dorado, Dr. Lafora, D. Lais de Tapia, D. Gabriel Gancedo, D. José Guimón, D. Ramón Mar-
tinez Sol, D. Luis de Zulueta, D. Ramón M. Tenreiro, D. Florentino Andueza, D. Angel Gale, D. Agustín Lhardy, D. Manuel Varela, D. Valentín Zubiaurre, D. José Uriarte, don Manuel Villegas, D. J. Carló, D. Celso Lagar, D. Angel Vegue, D. Félix Andor̃o, Sr. Alvarez Villamil, Julio Antonio, D. Francisco Rivera Pastor, D. Antonio Jaén, D. Juan Bravo, D. Enrique Salazar, D. José Campos, D. Lino Perucha, D. Fructuoso Cid, D. Carlos Posada, D. Emeterio Mazorriaga, D. Cecilio Merino, D. Fernando Unamuno, D. Luis Fernández Ardavín, D. Julio Romero de Torres, D. Roberto Castrovido, D. Cándido Lamana, D. José Palacios, aVioleta», D. Antonio de Lezama, D. Manuel María Guerra Oliván, D. Rufino de Orbe, D. Basilio Alvarez, D. Rosendo Castells, D. Indalecio Prieto, D. Miguel Tato y Amat, don Darío Pérez, D. Eduardo Andicoberry, Sr. Senador, D. Pascual Tarrero, Hoyos y Vinent, Castro (D. Américo), Inurria, Garcia Morente, Salmerón (D. J. y D. E.), Barnés, D. José M. ${ }^{2}$ González, D. Antonio G. Solalinde, D. Tomás Elorrieta, D. Agustín Millares, D. Juan Relinque, Muley y otros más hasta doscientos.

> LAS ADHESIONES

Ei Sr. Azaña da cuenta de las adhesiones, entre las cuales se cuentan las de los señores: D. J. Eugenio Ribera, Madrid; D. F. M. Lanuza, Valencia; D. J. Alguero, Negreira (Coruña; D. S. Sucre, Barcelona; D. Antonio Bandres, Bilbao; Sres. Madinaveitia, Maeztu, Arrúe, Arteta, D. Quintín Torre, Sres. Aguero, Artiach, Padró, Ortiz, Lopezchi, de Bilbao; señores Villar, Berraondo, Gutiérrez y Eceiza, San Sebastián ; D. Federico Aldecoa y D. Mario Arregui, Bilbao; D. Juan Echevarría, Avi1a ; D. Santiago Vinardell, Madrid; Doctor y doctora Márquez, Madrid; D. M. Roso de Luna, Madrid; D. Manuel B. Cossio, Madrid ; don Melquiades Alvarez, Madrid; D. Gumersindo de Azcárate, Madrid; D. Lucas Fernández Navarro, Madrid; D. Andrés Ovejero, Madrid; D. C. R. Salamero, Madrid; D. Enrique de Mesa, Madrid; D. Agustín Sin, Binefar (Huesca) ; El maestro Bretón, Madrid; Sr. Gómez Parada, Madrid; D. R. Cansinos Assens, Madrid; D. Domingo Muñoz, Madrid; D. J. de Solla, consejero de la Sociedad Española aDunlopn; La Juventud Radical de Madrid; don Francisco García Ramírez, Málaga; D. Bonifacio Rozalén, Madrid; D. Saturnino Gareía


Vicente, Madrid; D. Cecilio Merino, Madrid; D. Herminio Madinaveitia, Vitoria; D. Adolfo A. Buylla, Madrid; D. Eduardo Gómez Baquero, Madrid; D. Julio Milego, Madrid ; don Aniceto Llorente, Madrid, y Sr. Tellaecke.
Se leyeron además entre grandes aplausos las dos cartas siguientes:
«Mis queridos amigos: Me ha parecido excelente la idea de celebrar con una comida pública y solemne el aniversario de España.
Yo he tomado ja mi tarjeta ; pero con gran sentimiento mio sólo puedo asistir esperitualmente, por mi dolencia y principalmente por mi afección a la vista, que me obliga a permanecer recluído en esta casa hayendo de la luz eléctrica y del bullicio.

Siento mucho no oir el discurso del gran Unamuno; pero ya me lo leerán cuando la prensa lo publique.

Ténganme, pres, presente en esa fiesta espiritual que viene a ser un acto público de la Liga Antigermanófila.
Con este motivo tiene el gusto de reiterarse de ustedes atento servidor y constante amigo, que sus manos estrecha, B. Pérez Galdós.,

${ }^{\text {«Sr, D. Luis Araquistain. }}$
Querido amigo: Deploro no poder asistir a ese simpático almuerzo. No estoy bien de salud. En espíritu estaré con ustedes, y hago votos para que pronto puedan ustedes organizar un banquete, en el cual sea festejado el triunfo de las naciones que a la fuerza se han visto obligadas a combatir en defensa de la libertad de los pueblos $y$ de las ideas.

Su buen amigo, Romeo.

## LA PRENSA

## Y EL DISCURSO

Era de suponer que el discurso de Unamuno y la comida de Espaika causarian una grave indigestión a la prensa trogloditica. Y asi fué. Se calló el domingo por la noche, creyendo que nıngún otro periódico hablaría del acto. Pero al ver que todo el resto de la prensa se ocupaba de él - El Diario Universal, La Época, El Socialista, La Correspondencia de España, Heraldo de Madrid, El Parlamentario, El Liberal, El Imparcial, El Pais, etc.,- los periódicos troglodíticos no pudieron callarse. Uncs, no atreviéndose a atacar de frente el discurso, tradujeron como elogio a Alemania aqueHla parte en que se viene a decir que muchos alemanes se avergüenzan de la germanofilia española y que algún día habrá que ayudarles a desvanecer el ambiente de desprestigio creado en torno de ellos por $t 1$ trogloditismo germanófilo español; huelga advertir que se callaron el reverso de ese e'ogio... Otros cogieron la balanza del patriotismo palabrero al uso y pesaron con gran cuidado y exaltada indignación a'gunas frases sueltas del discurso. Y hubo periódico troglodiico que se encolerizó patrióticamente porque dos o tres viejos republicanos pusieron algún reparo a que después de la Marsellesa se tecara la Marcha Real; pero se tocó al fin de la fieste. ; Y pedia que el Gobierno lo pru hibiese a las treinta horas! A toda la prensa queremos dar las gracias, sobre todo a la trog'oditica, por su involuntaria contribución a suscitar en el público el deseo de conocer integramente $y \sin$ interpretaciones cavernarias el magnifico discurso de D. Miguel de Unamuno.

## COMENTARIO A LA GUERRA

## ANTE LAS OFENSIVAS PRÓXIMAS



POR

## Fabián Vidal

LAS CONDICIO. NES ESENCIALES

DEspués que los frentes occidentales se estabilizaron en el Aisne, los alemanes han hecho tres grandes ofensivas, y los anglofranceses cuatro. Vamos a estudiarlas brevemente, porque ese estudio ha de decirnos las condiciones esenciales que han de tener para ser eficaces las ofensivas primaverales y veraniegas que preparan los mandos.

## LOS ALEMANES

Los germanos en Octubre de 1914, a ta vez que emprendian la operación de Amberes, atacaron a los anglobritanos en su ala izquierda. La batalla, comenzada en el sector de Roye, fué subiendo por la región del Somme al Artois y los Flandes. Hubo un momento en que las divisiones teutónicas casi entraron en Arras. Aun hoy están en las afueras orientales de dicha población.

Pero la masa de maniobra que habian reunido los invasores de Bélgica y de Francia des pués de la caída de Amberes y del repliegue a la línea Nieuport Dixmude del ejército beiga, no fué transportada al Sur. Atacó por sectores angostos y flanqueados peligrosamente. Pimero quiso' romper entre Nieuport y Dixmude. ¿Qué hubiese logrado con ello? Los adversarios, batidos pero no deshechos, se habrían retirado a Dunkerke. La lucha se hubiera reanudado algunos kilómetros más allá.

Después, acometió desde Dixmude a Armentieres. Estuvo a punto de penetrar en Ipres. Hubo días trágicos para los defensores de la barrera del iser. French pensó en la retirada, porque sus lineas cedian ante huracanes de bombas y presiones formidables de masas de férrea infantería alemana, El duque de Wurtemberg y el príncipe Ruprecht de Baviera lanzaban continuamente nuevos batallones al asal to. ¿Cómo no pasaron? Fué milagroso que French y Foch conservaran sus posiciones integramente.

Acabada la primera batalla de Fiandes, los germanos volvieron sus ojos a Rusia. Sin embargo, casi al mismo tiempo que organizaban su campaña veraniega, que culminara con el paso del Niemen y la toma de Vilna, y que terminó con las dos pugnas rabiosas de Riga y Dunaburgo, dieron en Ipres el golpe de los gases asfixiantes. Aprovechando la sorpresa avanzaron cuatro kilómetros y franquearon el Iser; sin embargo, la carga épica de los canadienses detuvo a los que se creían triunfantes. Joffre acudió a tiempo con las reservas. El Iser fué repasado. Y de aquel episcdio trágico sólo quedó una innovación, la de las caretzs quimicas, que da a los soldados el aspecto de demonios grotescos y feroces.

De Abril de 1915 a Febrero de 1916 van diez meses. En tan largo período, lcs alemanes mantuvieron en Occidente una defensiva esticta.

Pero Falkenhayn ha sostentdo siempre que la guerra sólo puede decidirse en el frente Ozcidental. El Kronprinz era de su misma opinión. No obstante la oposición de Hindenburg y de Mackensen, especialistas - sobre todo el primero-en orientalismos militares, quedó decidido atacar por Verdun. ¿Y por qué por Verdun? Sin duda porque todas las ofensivas austroalemanas son politicas y sus directores piensan, más que en los efectos estratégicos, en los morales. Era la de Verdun una ofensiva dirigida contra el espítitu de resistencia de los franceses.

Quebràronla los batallones de Balfourier a los cinco días de bárbara contienda, en la altiplanicie de Douaumont. El 1. . $^{\circ}$ de Marzo había fracasado totalmente, Transformóse, por la obstinación del Kronprinz, en una bata la de desgaste, como tantas otras..

## LOS ANGLO-

FRANCESES
[ Angle de Cary, en el Dormois, región lú gubre y mísera de la Champaña oriental, que se extiende, Cunada por el Dormoise, el Py y otros riachuitos, desde el Este de Reims a los flancos arbolados del Argonne, atacó con va rios cuerpor de ejé cito. Ápaderóse de la primera línea alemana, entre Perthes y Beausejour y aun penetró un poco en la segunda, mas sus esfuerzos no le permitieron ebtener otro resultado. Era un ensayo realizado con medios escasos. Faltaban municiones y artillería de gran ca' ibre.

En Mayo y Junio, Fuch, ayudado por los ingleses en el segmento Lille-La Bassée, trató de llegar a Douai. Aduenóse de la montaña de Notre Dame de Lorette, de Carencr, de Ablain Saint Nazaire, de Neuville Saint Vaast, de La Targette, mas las crestas de Vimy rompieron los impetus de sus batallones. É,tos, barridos por incontables cañones y ametralladoras, se agazaparon al pie de aquellas colinas y abrieron en sus faldas trincheras y ramales. A fines de Junio, la asción languidecía. Joffre cambió de plan.

En Septiembre, hubo dos ataques colosales, uno por el Artois,, con la cooperación de los ingleses, y otro en el Dormois dado por los franceses solamente. En el segundo se empleó la caballería. Las primeras y segundas lineas germánicas fueron tomadas. Resistieron las terceras, tanto en el Artois como en Champaña. Prolongar la ofensiva hubiera sido sacrificar inútilmente las vidas humanas. Joffre no quiso hacerlo. En Julio del año pasado inicióse la batalia del Somme. Se varió de táctica. A los empujones uniformes siguieron las presiones metódicas. Hizo sus primeras armas el nuevo ejército britano. Tampoco se pasó, pero ya se pudo comprobar que el método era bueno.

ENTONCES...
L As lecciones de las siete cfensivas que hemos
midas asi: Para romper una de las dos barreras que se extienden desde el mar a los Vosgos hay que hacer lo que Brussiloff hiciera en el frente sudoriental, es decir, atacar en muchos y vitales sectores con los mismos bríos, para que las irrupciones no se canalicen por zonas estrechas que no permiten grandes despliegues. Y para eso son precisos un material enorme, unas reservas de municiones casi fabulosas y tres núcleos de tropas, uno para el choque, otro para la irrupción y un tercero para la maniobra, si es que se llega a ella...
¿Quién tiene esos elementos en mayor número? Pronto - relativamente - hemos de verlo.

## "ARMANDO GUERRA" EN PRISIÓN

Armando Guerra ha ido a prisiones mulitares por pronunciar un dissurso en un círculo carlista de Barcelona, aunque él, ;oh, inocencia!, ignoraba el carácter político del círculo; de ese discurso son las siguientes palabras:
...Dos raciones (los imperios centrales) que marchaban a la cabeza del-pregreso, de la civilización y de la cultura, y creí que era mi deber el salir en defensa de estas naciones.... El comandante Sr. Llorente, más conocido por las batallas periodísticas que firma con el pseudónimo de Armando Guerra que por sus hechos militares, nos da, a la postre, la razón. Cuando, hace meses, dijimos que sus trabajos periodisticos sobre la guerra no eran de crítica puramente militar, sino de marcada tendencia polifica, deciamos verdad. El que escribe *en defensa de estas naciones» (los imperios centrales), como dijo Armando Guerra en Barcelona, no hace crítica militar, sino campaña politica, $y$ esto en un oficial del ejército, en un funcionario armado del Estado, no sólo pugna con las leyes españolas, sino también con ia noción más elemental de las relaciones entre Estados. Entonces no se nos hizo caso y ahora se han visto obligadas las autoridades militares. a refrenar con el encarcelamiento las extralimitaciones políticas de un oficial del ejército español, que no contento con *defender» a diario a los imperios centrales por medio de una pluma digna del más castizo de los revisteros taurinos, se lanzó a <defenderlos» en un viaje de propaganda oral que comenzó en Valencia, siguió a Barcelona y hubiera terminado no sabemos dónde. Lamentamos el encarcelamiento, no sólo porque puede entibiar y entristecer a la musa jocosa y dicharachera de Armando Guerra, sino porque, a nuestro juicio, tanta culpa como él por su desmán de Barcelona tienen los que hace tiempo debieron haber puesto coto a esa *defensa> politica de dos países en lucha que venía haciendo desde varios periódicos, con grave daño para las leyes espanolas y para nuestras relaciones internacionales.

## Colecciones de ESPAÑA

Podemos servir a nuestros lectores coleccio. nes de ESPAÑA 1915, encuadernados eu tela, a 7,50 pesetas. Tapas sueltas a 2,00 pe setas

